

La identidad del estudiante universitario como Lector. Facultad de Humanidades Pijijiapan

The identity of the university student as Reader. Faculty of Humanities Pijijiapan

CRUZ-CRUZ, Irasema*† & PÉREZ-CRUZ, María Teresita

Universidad Autónoma de Chiapas. Facultad de Humanidades Campus VI

ID 1^{er} Autor: *Irasema, Cruz-Cruz*

ID 1^{er} Coautor: *María Teresita, Pérez-Cruz*

Recibido 03 de Julio, 2018; Aceptado 12 de Septiembre, 2018

Resumen

Actualmente se ha considerado que leer, es una actividad desagradable y que en ocasiones resulta aburrida, sin embargo; esto no debiera conceptualizarse como tal, pues al entrar en contacto con lo impreso y lo no impreso el sujeto lector adquiere muchas experiencias y conocimientos, es decir; leer es aprender a vivir, leer es informarse, leer es cultivarse, leer es hacerse partícipe de lo que vive tu sociedad, además; que permite mayor enriquecimiento en la expresión verbal, por tal motivo podríamos entender a la lectura como una práctica cultural y actividad social. La lectura es un modo de comunicación social, con un énfasis profundo en la palabra "social", porque tiene que ver con la formación de la personalidad, con el gusto y con una visión de lo que son las prácticas de lecturas de las mayorías. La lectura es una actividad humana, donde el lector entra en contacto y comunicación con los grandes pensadores, es decir; es un proceso interactivo entre el lector y el texto.

Lectura, Lector, Leer, Texto, Comprensión

Abstract

At the moment it has been considered that to read, is an unpleasant activity and that sometimes it is boring, nevertheless; This should not be conceptualized as such, because when coming into contact with the printed and the non-printed, the reading subject acquires many experiences and knowledge, that is to say; to read is to learn to live, to read is to inform oneself, to read is to cultivate oneself, to read is to participate in what your society is living, besides; that allows greater enrichment in verbal expression, for this reason we could understand reading as a cultural practice and social activity. Reading is a mode of social communication, with a deep emphasis on the word "social", because it has to do with the formation of the personality, with the taste and with a vision of what the reading practices of the majorities are. Reading is a human activity, where the reader comes into contact and communication with the great thinkers, that is; It is an interactive process between the reader and the text.

Reading, Reading, Reading, Text, Comprehension

Citación: CRUZ-CRUZ, Irasema & PÉREZ-CRUZ, María Teresita. La identidad del estudiante universitario como Lector. Facultad de Humanidades Pijijiapan. Revista de Educación Superior. 2018, 2-5: 11-19

*Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: cuci_11@hotmail.com)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

La Educación Superior constituye uno de los activos más valiosos de la sociedad contemporánea, porque no sólo es un medio que favorece la movilidad y cohesión social para algunos grupos, sino que resulta crucial para impulsar al mejoramiento de la educación.

En México, como en otros países de Latinoamérica, se han realizado numerosos esfuerzos no siempre exitosos por incrementar la práctica lectora en la vida cotidiana.

Estos esfuerzos no han tenido los resultados esperados, puesto que se imponen a la realidad educativa como un “programa”, una mera “política coyuntural” sin tomar en consideración la tarea fundamental de interrogar cual ha sido la historia de la formación de lectores en nuestro país, y si esta formación tuvo la intencionalidad que hoy reconocemos como legítima de formar mediante la lectura, sujetos autónomos, es decir; sujetos capaces de “leer” de manera libre la realidad que toda escritura ofrece. De ahí que consideremos indispensable retomar en éste apartado la historia de la lectura en México.

En esta misma línea de preocupación por la calidad de la educación y en específico de los aprendizajes de los estudiantes en el nivel superior, se inserta este trabajo que tiene como propósito presentar los resultados de investigación llevados a cabo en el Municipio de Pijijiapan específicamente en la Extensión de la Facultad de Humanidades, con los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Una de las preocupaciones con respecto a la calidad de la educación es la relacionada con el rendimiento académico de los estudiantes que ha sido estudiado desde diversos enfoques teóricos y que ha llevado a la identificación de líneas de investigación que van desde la familia, la motivación y el deseo de aprender hasta los recursos cognitivos con los que cuenta y que son necesarios para la formación.

Uno de esos recursos que se traduce en un conjunto de habilidades tiene que ver con la lectura, que dicho sea de paso en nuestro país representa un serio reto, porque con frecuencia en las aulas, nos encontramos con deficiencia en la comprensión de las lecturas que corresponden a las materias que cursan en los diferentes semestres, y que como consecuencia existe una escasa implicación de los estudiantes en su proceso formativo, sobre todo en el momento de abordar las lecturas en las clases, de construir algún ensayo y/o proyecto relacionado con los contenidos curriculares.

Si tomamos en cuenta que la lectura es una práctica social, histórica y cultural, podríamos comprender que en estos tiempos en que la comunicación es a través de las nuevas tecnologías, los estudiantes sí leen, y leen quizás con más frecuencia que en décadas atrás; Sin embargo, sus prácticas de lectura se circunscriben a la lectura de textos cortos tales como en celulares, mensajes en la internet, instructivos, recetas, entre otros; de acuerdo con Martín Barbero (2005: 2) “leer hoy es hacer un montón de prácticas diferentes de leer” (2) en este sentido quizás hay aspectos que los docentes no han tomado en cuenta con respecto a la formación académica que los estudiantes han adquirido antes de ingresar a la Universidad y el problema se complica porque estos conocimientos no suelen ser orientados en su conformación, sin embargo; quizá ha faltado reconocer que el alumno lee, pero quizás no como el docente quiere que lea, pues creo que de esa manera se puede abrir la posibilidad de plantear soluciones a esta situación que se ha señalado como problema dado.

Ahora bien, esta reflexión puede dar lugar a un replanteamiento de la problemática educativa para identificar las áreas que deben fortalecerse en la escuela pública con las mayores responsabilidades del Estado y de los Municipios en la acción educativa sin perder de vista el quehacer de los docentes como agentes principales en la formación de los estudiantes.

Para el desarrollo de dicho trabajo se utilizó el método biográfico, los estudios biográficos han recobrado gran importancia en el campo de la investigación. Por su parte Colás (citado por Sandín, 2003), sintetiza las aportaciones de las técnicas narrativas en el ámbito psicoeducativo.

Los estudios biográficos resultan provechosos para captar las historias de las personas (profesores, alumnos, padres etc.) en torno a determinadas cuestiones educativas, o resolución de problemas que se han permeado en el trayecto de sus vidas. Desde el punto de vista de Mallimaci y Giménez (2000) es “recuperar información de la realidad social a partir del registro de la vida de una persona tal y como la presenta la persona misma.

La lectura como actividad y práctica social

Actualmente podríamos considerar que la lectura como una práctica social, no se puede limitar a verla como una simple actividad; pues “práctica” es un concepto que significa que la actividad en cuestión está regulada socialmente.

Como toda práctica, la lectura es vista como algo que se sitúa bajo la influencia de la coacción social, como algo que se determina en sus diferentes modalidades, esto quiere decir que las diferentes dimensiones de la práctica lectora varían en función de los factores sociales, que éstas variaciones y su regularidad no se ven reflejadas debido a que la regularidad social no aparece manifestada más que en plan estadístico, al juego libre de sus preferencias, de sus gustos; al contrario, son resortes mismo de la subjetividad, las preferencias, los gustos, los que llevan la huella de la coacción social, de manera que los sujetos no son los verdaderos actores de sus prácticas, sino los soportes de una lógica social que los sobrepasa, que los desborda y se manifiesta en la distribución ordenada de sus prácticas.

La influencia social que se liga a la noción misma de la práctica está reforzada por el hecho de que la lectura pertenece al género de las llamadas prácticas “culturales”, en ese sentido podríamos decir que la lectura obedece a las mismas leyes que las otras prácticas culturales, con la diferencia de que es, la que se enseña directamente en el sistema escolar, es decir; que el nivel de instrucción será más influyente en el sistema de los factores explicativos, siendo que el factor secundario es de origen social. “las prácticas culturales de unos y otros no sólo están socialmente diferenciadas, si no también socialmente jerarquizadas” (Barbero, 2005. Pp.2, 3).

En este sentido se entiende que la cultura constituye el terreno por excelencia del juego de la dominación social, en donde la posición ocupada en relación con la dominación se objetiva precisamente dentro de una cultura “dominante” para unos y “dominadas” para otros. De forma tal, que la coacción social que pesa sobre cualquier práctica, toma dentro del terreno de las prácticas culturales y singularmente en las prácticas de lectura, la forma característicamente de la imposición cultural y del efecto de legitimidad.

Por otra parte, podríamos recuperar las prácticas históricas que no han desaparecido y que se superponen a las más modernas ya que anteriormente leer estuvo muy ligado al hecho de llegar a una cierta edad; incluso en la propia familia en la cual los libros de la casa se utilizaban para hacer la lectura en voz alta, una actividad que hacían las propias abuelas, sin embargo; hoy en día, la lectura como actividad y práctica social ha tenido sus variaciones.

Viñao (2007), señala que, la lectura como actividad posee un carácter no universal es cambiante e irrepetible y que actualmente ofrece una amplia diversidad de prácticas; tales prácticas pueden referirse entre otros aspectos, a las implicaciones fisiológicas del cuerpo en la lectura, al entorno o contexto en el que se lee, al carácter o estatuto de lo leído, a los tipos de escritura, a los usos (contextos de uso y finalidades) y a la posición del sujeto que lee en relación con el texto leído. Todos ellos, por si solos o combinándose entre sí, determinan e implican distintas prácticas para apropiarse de la lectura.

Decir que una práctica lectora es cultural se entiende, que es una práctica que forma, es decir; que conlleva a la información de una identidad personal y social, que constituye como tal una manifestación, una expresión privilegiada de esta misma identidad. La lectura es una actividad humana, donde el lector entra en contacto y comunicación con los grandes pensadores, es decir; es un proceso interactivo entre el lector y el texto.

Para tener una noción más profunda del concepto de lectura, se ha considerado importante rescatar definiciones de diversos autores tales como los que se citan a continuación.

El concepto tradicional de la lectura consiste en percibir las formas gráficas de las palabras, comprender el significado de las mismas y cuando leemos oralmente, traducir en sonidos articulados los signos o símbolos de la escritura” (Olivares y Arriaga. 1973:89).

Sin embargo; se ha considerado también que “La lectura es la parte fundamental en que el ser humano requiere conocer y descubrir el mensaje del escritor, así como retener para poder hablar con sus oyentes el significado de dicho tema” (Ferreiro y Gómez, 1997:108)]; aunado a las definiciones anteriores, la lectura se concibe como: “Un complejo proceso autodidáctico, ya que el individuo la realiza por sí mismo y aprende a examinar el contenido de la misma, a analizar cada una de sus partes y cómo están expuestas, a destacar lo esencial y a comparar conocimientos ya existentes con los recién adquiridos (Medina y otros, 1994:15).

Entre las acciones complementarias de fomento a la lectura, propuestas por el Programa Sectorial de Educación 2007-2012, propuesto por la SEP son las siguientes:

- “Fomentar el hábito de la lectura en la población como herramienta básica del aprendizaje y una vía de acceso al conocimiento.
- Impulsar la mejora de los servicios de distribución de materiales educativos.
- Formar lectores y escritores, desde la escuela, es una tarea que por su puesto ha de contar con maestros que han incorporado la cultura escrita a su vida y, además tienen formación sólida sobre procesos de enseñanza y de las habilidades comunicativas” (p.29).

Las acciones complementarias son tareas que nos corresponde realizar desde los espacios áulicos, tomando en cuenta los diversos factores tales como el contexto familiar, la cultura de la que provienen los estudiantes así como las características que poseen para poder comprender y atender un problema mayor con la escasa comprensión lectora que se identifica para nuestro caso en el nivel superior.

Definitivamente podríamos decir que al ser la educación el vehículo para la incorporación de los sujetos al pacto social, constituye, también, el medio privilegiado para la ciudadanización como el resultado de un proceso de formación orientado a la incorporación a la vida social con plenitud de derechos y deberes, de acuerdo con la realización de responsabilidades que orientan a la vida social.

El estudiante lee desde que empezó su trayectoria escolar, pero en la universidad se enfrenta a otras situaciones “ha de modificar su forma de lectura en cada situación a lo largo de la vida según las comunidades lectoras a las que intenta participar” (Carlino 2003:43). Entendiendo por comunidad lectora a la que está representada por la universidad, y para poder ingresar como miembro de ésta, el estudiante debe cumplir con ciertas reglas que poseen características lectoras similares entre todos sus miembros, lo cual les permite entenderse entre sí, y hablar de temas que todos conocen y de cierta forma domina.

Sin duda ingresar a la universidad es para muchos avanzar hacia conocimientos más específicos, donde se establece la lectura como un medio eficaz de acercar al estudiante al aprendizaje de estos conocimientos, pues se marcan cambios en sus estilos y formas de ver el estudio, por lo cual “Ese paso significa una ruptura, un quiebre en las habituales maneras de vincularse con el estudio. Los textos que el alumno debe leer o escribir en la universidad, presentan importantes diferencias con los que ha manipulado en su escuela media” (Castronovo, 2010: s/p).

Por lo anterior es importante puntualizar que leer en la universidad encierra un gran reto para el estudiante universitario, pues tiene que descubrir la lectura nuevamente, eso lo enfrenta a nuevas situaciones, encontrándose con lecturas complejas, que requieren de mayor esfuerzo para llegar a su significación, por tanto; estos tienden a cambiar los modos de apropiarse del texto a partir de nuevas prácticas lectoras.

Sin perder de vista lo anterior, podríamos mencionar que las prácticas lectoras implican ser importantes, resultan ser el soporte de la comprensión lectora.

En este punto la indagación a inferido que la actividad de leer constituye una tarea compleja “la comprensión de la lectura situado en el proceso global de aprendizaje, es una actividad medular que condiciona el acceso al conocimiento a cualquier campo de estudio, porque de la correcta interpretación de un mensaje depende la profundidad con que se logre captar la información” (Zacaula, 1988:13).

Por otro lado, Pinzás, (2001) concibe a la lectura como:

- **Construcción:** En esta perspectiva, la lectura es un proceso a través del cual el lector va armando mentalmente (construyendo) un modelo del texto, dándole significado o interpretación personal.
- **Interacción e integración:** El acto de leer puede ser definido como una interacción entre un lector y el texto que está leyendo. Es interactiva por que la información ofrecida por el texto y el conocimiento o información previos del lector se relacionan, para producir un significado particular.
- **Interacción entre fuentes de información:** En la mente del lector, sus diferentes fuentes de experiencia e información interactúan para ayudarlo a decodificar e interpretar el texto. Estas fuentes son la información ortográfica, gramatical, léxica, sintáctica, semántica y pragmática.
- **Proceso estratégico:** Se da cuando el lector, aprende a adaptar su propia lectura, tanto de acuerdo a su propósito o metas para leer, como de acuerdo a la naturaleza del material, a su familiaridad con el tema, género literario y según este comprendiendo lo que lee.
- **Proceso metacognitivo:** Los lectores diestros saben cómo cambiar su manera de leer cuando requieren hacerlo para informarse, para memorizar, resumir, estudiar, para evaluar y criticar, saben que controlan su lectura. (Pinzás, 2001:15).

Retomando las definiciones anteriores, consideramos que la lectura es una actividad o prácticas que realiza el ser humano, la cual consiste primeramente en decodificar las palabras, para que posteriormente pueda darse el proceso de interacción entre el texto y el lector, de modo que le permita a éste interpretar, analizar y conocer el mensaje relacionándolo con sus conocimientos previos y en experiencias contextuales.

Por lo tanto, es claro reconocer que la lectura permite conocer y abre horizontes de nuevos significados. Permite a los individuos ser integral, por ello creo es importante promover las practica lectoras a edades muy tempranas en los diferentes contextos; familiar, escolar y comunidad.

Por otra parte, la lectura no solamente es un acto, sino más bien posee ciertas características que están cargadas de material cultural y social que el mismo hombre le ha conferido, por lo cual es un concepto cambiante, que no se acaba con una simple definición, ya que las practicas diarias invitan a cuestionarse y a buscar más conocimientos para explicarla.

Ahora bien, al surgir nuevas necesidades políticas, económicas y culturales, como por ejemplo, cuando se habla de educación para todos, leer ya no puede ser exclusivo para unos cuantos, ya que los cambios estructurales de la sociedad, exigen mayores requisitos para estudiar, trabajar o realizar cualquier otra actividad.

Es decir; leer es una construcción social. Cada época y cada circunstancia histórica da nuevos sentidos a este verbo, tal como lo señala Ferreiro (2000) de aquí que sea un concepto cambiante, ya que depende de cómo es formulado por los sujetos mismos. Por lo que podríamos decir que leer es un verbo transitivo pues no existe una actividad neutra o abstracta de lectura, sino múltiples, versátiles y dinámicas maneras de acercarse, es decir; esas maneras de cómo el sujeto se posiciona frente al texto para apropiarse de él.

La lectura en la sociedad contemporánea se ha tornado más compleja por estar inmersa en una cultura mediática, pero además la industria editorial ha multiplicado y diversificado sus productos editoriales para el consumo.

CRUZ-CRUZ, Irasema & PÉREZ-CRUZ, María Teresita. La identidad del estudiante universitario como Lector. Facultad de Humanidades Pijijapan. Revista de Educación Superior. 2018

A esto ahora se suman también los medios digitales con una oferta informativa y de actividades a través de un solo aparato, la computadora y un medio: en internet. Todo ello forma parte de la naciente sociedad de la información que tiende a depender de la tecnología de la información, así como de las capacidades y habilidades de sus ciudadanos para generar conocimiento y desarrollo a partir de su transformación e información, tecnología y cultura.

En este sentido es importante mencionar que los profundos cambios que en la actualidad se han dado en los ámbitos político, económico, social y cultural de la sociedad, han implicado la necesidad de resignificar los valores y prácticas que se han asentado en la vida humana. Por otra parte el auge sorprendente de la ciencia y la tecnología han generado la profusión de la información y conocimientos que se ofertan a través de los medios masivos de comunicación y el internet, esto conforma la manera de relacionarlos con el conocimiento, la ciencia, el trabajo y la vida misma.

En el ámbito de la educación Bauman (2005) la ha denominado como Modernidad Líquida, pues él señala que “se ha abandonado la noción de conocimiento de la verdad útil para toda la vida y la han sustituido por el conocimiento virtual” (27).

Ante tal situación, no se debe perder de vista que la lectura es una actividad humana, donde el lector entra en contacto y comunicación con los grandes pensadores, es decir; es un proceso interactivo entre el lector y el texto sin menospreciar la importancia del conocimiento virtual que para tal situación persiguen los mismos intereses.

Gutiérrez (2003) ha puesto de manifiesto que la adquisición de destrezas de uso inteligente de las nuevas tecnologías pasa, al menos, por el dominio instrumental junto con la adquisición de competencias relacionadas con la búsqueda, análisis, selección y comunicación de datos e informaciones para que el alumno transforme la información en conocimiento y para que desarrolle las competencias de interacción comunicativa en entornos digitales. Apropiación del significado y expresión multimodal serían los nuevos términos de los viejos conceptos de leer y escribir que han sido tradicionales en todo proceso alfabetizador.

Por lo anterior, se puede considerar que el término de nuevas tecnologías hace referencia “a todos aquellos equipos o sistemas técnicos” (Monereo, 2005:17) las refiere como “el conjunto de herramientas, soportes y canales para el acceso a la información”. Es por ello que las nuevas tecnologías son utilizadas con fines pedagógicos, ampliando sus posibilidades de empleo en los procesos de enseñanza aprendizaje, permiten elaborar materiales didácticos, orientados a multiplicar los efectos de las actividades de formación en el individuo, pueden motivar el afán de saber, el afán de aprender, crean en el estudiante habilidades para su autopercepción, a través de ella se despierta el deseo de aprender, se aprende a estudiar, a utilizar los conocimientos y a desarrollar el pensamiento.

Por lo antepuesto cabe señalar que la finalidad de la alfabetización es ayudar al sujeto a construirse una identidad digital como ciudadano autónomo, culto y democrático en la RED. La alfabetización en general y de modo particular la denominada alfabetización digital, debemos analizarla como un problema sociocultural vinculado con la formación de la ciudadanía y debería plantearse como uno de los retos más relevantes para las políticas de las instituciones educativas destinadas a la igualdad de oportunidades en el acceso a la cultura. Por ello, a la alfabetización no debemos entenderla como un problema de educación formal. Desde esta perspectiva, debe representar un proceso de desarrollo de una identidad como sujeto en el territorio digital, que se caracterice por la apropiación significativa de las competencias intelectuales, sociales y éticas necesarias para interactuar con la información. La meta de la alfabetización digital será entonces, desarrollar en cada sujeto la capacidad de actuar en forma autónoma, pues es un derecho a una necesidad de todos y cada uno de los ciudadanos en la sociedad informacional.

La preocupación por elevar el nivel de logro educativo, tomando como base la lectura, ha propiciado el establecimiento de acuerdos que deben llevarse a cabo a manera de estrategias obligadas que los profesores deben conocer y aplicar en las aulas. En este contexto, el acceso pleno a la cultura escrita en los diferentes niveles educativos se ha considerado de gran relevancia tal como se establece en el acuerdo 429 por el que emiten las reglas de operación del Programa Nacional de Lectura, (PNL).

CRUZ-CRUZ, Irasema & PÉREZ-CRUZ, María Teresita. La identidad del estudiante universitario como Lector. Facultad de Humanidades Pijijiapan. Revista de Educación Superior. 2018

Apoiado en el artículo 3º constitucional, el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, propuesto por SEP (2007) considera que “una educación de calidad debe formar a los alumnos con los niveles de destreza, habilidades, conocimientos y técnicas que demanda el mercado de trabajo” (p.5). De esta manera, los niños y los jóvenes tendrán una formación y una fortaleza personal que les permita enfrentar los problemas actuales.

Por lo anterior, tenemos que reconsiderar que todo proceso educativo tiene como finalidad última proveer a los individuos de las herramientas indispensables para lograr su autonomía, es decir; el ejercicio libre, tolerante y responsable de la capacidad de elección que en condiciones reales han de tener los sujetos en cualquier ámbito de su vida. Se trata pues de generar las condiciones objetivas mínimas para la emergencia de sujetos autónomos empoderados. Entre estas situaciones o condiciones mínimas está, en primerísimo lugar, el acceso a la lectura.

Leer es una actividad inacabada, pues ningún ser humano, en verdad, puede hablar de haber terminado de aprender a leer, debido a que todo lector estará siempre aprendiendo a leer durante toda la vida; pues, leer es una actividad y habilidad humana que constantemente puede ser perfeccionada. Leer para el ser humano representa uno de los mayores retos a alcanzar porque necesita desarrollar esa habilidad para poder comprender los diferentes escritos en los libros, periódicos, revistas, etc., puesto que leer no es una capacidad innata en él, debido a que necesita ayuda de otras personas para leer las diversas líneas de los distintos acervos existentes.

Leer debe ser un reto estimulante para el lector, una vivencia personal. Como dice Andricaín (citado en Sastrías, 1995), leer significa “una experiencia personal, porque cien personas pueden leer al unísono el mismo texto, pero cada una de ellas reaccionará de distinto modo ante él, porque matizarán con sus experiencias lo que ahí se lee”, leer entonces es una acción a través de la cual el ser humano asigna un significado de las cosas descubriendo un mensaje inscrito en ellas; es además, una de las posibilidades que tiene el hombre para afrontar su realidad, construyendo de esta manera nuevos pensamientos que le faciliten comprender a la misma.

Es importante decir que en la medida que leemos vamos construyendo imágenes internas las cuales estimulan nuestro pensamiento y creatividad porque éstas se forman sobre la base de nuestras experiencias y necesidades propias.

Finalmente la comprensión lectora, es la interacción entre el texto y el lector, es decir; cuando se desarrolla un diálogo entre ambos elementos, como ya se mencionó anteriormente la comprensión surge a partir de la articulación de los conocimientos previos y la información establecida en el texto.

Conclusión

El estudio de los procesos referidos a la lectura han sido abordado desde diferentes enfoques. Los resultados han mostrado la gran complejidad de elementos involucrados en esta acción eminentemente intelectual y cultural. Las otras posturas teóricas han aportado explicaciones para iluminar el entramado de estos elementos.

Algunas toman los tres principales, a saber; el texto, el lector y el contexto. Sin desconocer la relación que guardan estos entre sí, pues en este trabajo nos interesó destacar al lector, como un sujeto con una historia propia, que construye una serie de concepciones acerca del mundo y de sí mismo, así como de las experiencias alfabéticas que acumula y que sostienen buena parte de sus motivos para leer determinados textos y de la posición que toma frente a ellos.

En este sentido cabe destacar que los resultados que se obtuvieron en esta investigación los estudiantes han construido su identidad como lectores a partir de los textos que han tenido a su alcance en los diferentes niveles educativos que han cursado, las técnicas y estrategias de las cuales han hecho uso al leer han sido escasas, debido al desconocimiento y el cómo hacer uso de las mismas, se ha podido constatar que sus prácticas lectoras se han reducido a textos cortos que leen en sus celulares y a los textos académicos en los cuales han tenido mayores dificultades de comprensión.

Con respecto a los textos escolares, creo que es importante que tomemos en consideración el apoyo que debemos brindar los docentes a los estudiantes universitarios, pues es claro que se enfrentan a nuevas lecturas que son para ellos textos académicos con diferentes términos científicos lo cual complica la comprensión de los mismos; por ello creo importante que se les debe brindar orientación, apoyándolos con diferentes técnicas y estrategias de lecturas que les permitan la comprensión a través de diferentes prácticas lectoras, creo que será importante partir del interés que cada uno de los jóvenes tenga y que a partir de ahí vaya encontrando el gusto por la misma.

Partiendo de lo antes expuesto será necesario atender esas demandas que se reflejan en la formación del estudiante universitario como lector.

En síntesis puede decirse que una historia lectora refleja valores mediados por concepciones básicas que forman parte de la identidad lectora, entonces puede establecerse que los motivos que tiene un lector para elegir un texto forman parte de sus concepciones y valoraciones y que en todo caso responden a los beneficios que espera obtener a través de lo que lee.

Otro aspecto importante que he encontrado en esta investigación es que los motivos que se relacionan con las trayectorias de vida en las que se tienen diferentes relaciones sociales en contextos, como por ejemplo la escuela que enseñan el uso de ciertos textos a partir de los cuales se establece el diálogo académico.

En el contexto familiar aún se encuentran familias en las que promueven determinadas formas de interpretar la realidad y que motivan a realizar ciertas lecturas. De hecho hay una diferencia importante entre los motivos impuestos por las instituciones, la lectura del texto escolar, el texto religioso, los documentos laborales y los motivos intrínsecos que van más de acuerdo a la subjetividad y al mundo de posibilidades del lector.

Si bien es cierto que la comprensión lectora ha sido de mucha importancia en el proceso académico de los estudiantes que se desempeñan en los diferentes niveles educativos, la educación superior no puede ser la excepción, por ello se ha considerado pertinente retomar aspectos en cuanto a los procesos de la comprensión de la lectura.

El aprendizaje de la lectura es un proceso evolutivo en el cual deben distinguirse varias etapas. Así pues, para los seres humanos aprender a leer, debe ser un proceso secuencial, es decir; que estos vayan aprendiendo acorde a la edad cronológica y psicológica por la que atraviesan, por lo tanto, la adquisición y comprensión de la lectura dista mucho en cuanto las edades de los sujetos.

Referencias

Barbero, Jesús, M. (2005). Desentrañamiento del libro y estallido de la lectura. Ponencia presentada en el III Congreso Nacional de Lectura. Bogotá, Colombia.

Bauman, Z. (2006). Modernidad líquida. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica.

Cantón, Valentina. (2009). Historia de la lectura en México, hacia la formación de lectores autónomos primera parte.

Chaviano y González, (2007). Cultura, globalización e identidad cultural en la nación Cubana. Revista Islas, 49 (151):134-145 enero-marzo 2007.

Castell, Manuel. (2009). Paraísos comunales: identidades y sentido en la sociedad red. En la era de la in formación, economía, sociedad y cultura; el poder de la identidad Vol. II. México, D.F. Siglo XXI.

Carlino, P. (2003). Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles. Educere Revista Venezolana de Educación, 20-409-420

Carlino, P. (2010). Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica. 1ra ed. 5ª reimp. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, (Educación y Pedagogía).

Ferreiro, E. (2000). Leer y escribir en un mundo cambiante, Trabajo presentado en el 26 Congreso de la Unión Internacional de Editores, México, D, F.

Sandín, M. P. (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Universidad de Barcelona.

Viñao, A. (2007). “Modos de leer, maneras de pensar”. Lecturas intensivas y extensivas. *Ethos Educativo*. 40, septiembre/diciembre, 42-7